



ISSN: 1988-5245
<https://doi.org/10.51896/delos>

DELOS. DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE

D I C E latindex IDEAS EconPapers Dialnet INDICES CSIC MIAR Scopus

DESARROLLO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR HAITIANA: DOS CUALIDADES NUEVAS PARA DISCUTIR LA RECUPERACIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Ethol Exime

Estudiante de doctorado - La Universidad Estatal del Oeste de Paraná - UNIOESTE
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6962-8088>
Correo electrónico: eeetholl@hotmail.com.

Nelza Mara Pallú

Profesora - La Universidad Estatal del Oeste de Paraná - UNIOESTE
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6296-9130>
Correo electrónico: Nelzapallu@gmail.com

Clério Plein

Profesor - La Universidad Estatal del Oeste de Paraná - UNIOESTE
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7235-9771>
Correo electrónico: clerioplein@gmail.com

Correspondencia

Calle. Pernambuco, 1777 - Central, Mal. Cândido Rondon - PR, 85960-000, Brasil.
Correo electrónico: eeetholl@hotmail.com, Teléfono móvil: (+55 45 9902-2706)

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Ethol Exime, Nelza Mara Pallú, Clério Plein (2021): "Desarrollo de la agricultura familiar haitiana: dos cualidades nuevas para discutir la recuperación de la soberanía alimentaria", Revista DELOS, Vol 14 N° 39 (diciembre 2021, pag. 47-56). En línea:
<https://doi.org/10.51896/DELOS/PJGN7243>

RESUMEN

Este artículo teórico busca discutir la acción colectiva desde la perspectiva de la agricultura familiar, abordando los temas de la Teoría de la Acción Colectiva y sus referencias, el desarrollo de la agricultura familiar y la sostenibilidad, para discutir la pérdida de autonomía y soberanía alimentaria de los países emergentes, especialmente en el caso haitiano, el objetivo principal de este artículo es discutir las diez cualidades de la agricultura familiar de Jan Douwe van der Ploeg 2014, en la perspectiva de Haití para promover la soberanía alimentaria, se concluye con dos innovaciones y

aportes para la agricultura familiar haitiana, referentes a dos nuevas cualidades: La primera cualidad, " es la reconstrucción de la estructura de las bases culturales" y la segunda es "la reanudación autonómica colectiva de la soberanía ".

Palabras clave: Acción colectiva, La sostenibilidad, Desarrollo, Haití, Agricultura familiar.

DEVELOPMENT OF HAITIAN FAMILY AGRICULTURE: TWO NEW QUALITIES FOR DISCUSSING THE RECUPERATION OF FOOD SOVEREIGNTY

ABSTRACT

This paper of theoretical essay discusses the collective action from the perspective of family agriculture, addressing the themes of the Theory of Collective Action and its references, family agriculture development and sustainability, in order to discuss the loss of autonomy and food sovereignty of emerging countries, especially in the Haitian case, the principal objective of this article is to discuss Jan Douwe van der Ploeg's 2014, ten qualities of family agriculture from the perspective of Haiti to promote food sovereignty, it concludes with two innovations and contributions to Haitian family agriculture, it referred to two new qualities: The first quality, "is the reconstruction of the structure of the cultural bases" and the second is "the collective autonomic resumption of sovereignty".

Keywords: Collective action. Sustainability. Development, Haiti, Family agriculture.

INTRODUCCIÓN

Teniendo en cuenta que la agricultura familiar es responsable del 80% de los alimentos producidos en el mundo según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), los países que no pueden tener una producción suficiente para mantener el equilibrio alimentario acaban dependiendo de la importación de productos básicos de otros países. Este factor impulsa fuertemente el hambre y la pobreza. En el escenario haitiano, el 75% de la población de las zonas rurales vive en la pobreza, Como la agricultura familiar es su medio de subsistencia, cabe destacar que en muchos casos se confirma como la única forma de obtener alimentos para hacer frente a la extrema pobreza. El país está sumido en la pobreza desde hace muchos años, incluso con ayuda internacional a través de cooperaciones internacionales y acciones colectivas, involucrando los proyectos en el área de la agricultura familiar, aun así, el problema del hambre y la pobreza no retrocede (ONU, 2018).

Según Vivas Esther (2011), la preocupación por el problema de la producción agrícola para reducir el hambre en los países emergentes comenzó de hecho a partir de la década de 1980. Algunos debido a problemas climáticos, como la falta de lluvias, las fuertes tormentas pueden ser considerados como contribuyentes. En Haití la situación no es diferente, pero el problema va más allá. En 1970, los países endeudados con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial

se vieron prácticamente obligados a negociar estas deudas mediante las condiciones impuestas por las entidades.

Estos nuevos escenarios de liquidación de la deuda tienen un impacto directo en la agricultura de países emergentes como Haití. El país ha perdido su soberanía alimentaria, incluso con deudas internas y externas, las multinacionales norteamericanas siguen explotando el país, destruyendo la producción agrícola, creando un gran problema que se traduce en limitaciones a las acciones del gobierno. En esta misma lógica, cuando el país consigue tener una producción favorable, se plantea la cuestión de los precios, y los productores se ven a menudo obligados a vender sus productos locales a precio de coste o por debajo de él. Esta situación, hace que el hambre en Haití aumente más, sin embargo, parece que el país necesita urgentemente un plan comercial audaz para la recuperación de su soberanía alimentaria, (Vivas, 2013).

La búsqueda de soluciones al problema del hambre en Haití basadas en la producción agrícola, con el objetivo de reducir la dependencia del país, se convierte en un reto cada vez más inalcanzable debido a las condiciones mencionadas anteriormente y a la existencia de una clase política en la que las inversiones en el país para la agricultura son casi siempre objeto de una corrupción constante con efecto directo sobre la producción de alimentos para satisfacer las necesidades de la población y la recuperación de la soberanía alimentaria, considerando uno de los pilares que afectan a la comercialización de los productos de la agricultura familiar haitiana.

Teniendo en cuenta esto, el objetivo principal de este artículo es discutir las diez cualidades de la agricultura familiar de Jan Douwe van der Ploeg 2014 en la perspectiva de Haití para promover la soberanía alimentaria.

Teoría de la acción colectiva, agricultura familiar y sostenibilidad

Mancur Olson (1999), sostiene que para que la cooperación sea posible es necesaria la acción colectiva de los miembros de la comunidad, que pretenden unir sus fuerzas para obtener más ventajas individuales a través del grupo. Un movimiento social que piense en el bienestar es, de hecho, una respuesta a los problemas mencionados anteriormente. Así, hemos elegido la Teoría de la Acción Colectiva de Mancur Olson (1999), para apoyar la idea de que el desarrollo económico y social es factible mediante la colaboración de varios individuos, situando la idea del colectivismo por encima del individualismo.

En los últimos años, la cooperación internacional se ha convertido en una herramienta muy valiosa para los negocios y el intercambio de tecnologías punta para avanzar en todos los ámbitos, ya sea económico, político o social. Se entiende que los gobiernos y las organizaciones podrían aprovechar esta oportunidad para reducir colectivamente la pobreza en los países, pero en la práctica, la cooperación en el mundo moderno requiere un poder de negociación que va más allá de lo que los autores pueden ofrecer para cooperar, por lo que las naciones vulnerables se encuentran al final de la cola en el mundo colectivo de la cooperación, a pesar de tener los mismos intereses. (Exime et al., 2021)

La cooperación es posible, pero para que sea exitosa son necesarias algunas reglas básicas de convivencia, algunas preocupaciones que cada individuo debe tener para hacerla efectiva y

principalmente tomar conciencia de que la acción colectiva es la mejor para todos, porque puede haber beneficios como: ganancias económicas y financieras, aumento de ingresos, poder de negociación, compartir recursos, entre otros (Wenningkamp y Schmidt, 2016). No siempre podemos tener una cooperación plena a través de la colectividad porque hay intereses divergentes, a menudo el interés de las personas tiene la posibilidad de demostrar que no son tan cooperativas, que son capaces de luchar incluso deshonestamente para ponerse en primer lugar. La acción colectiva muestra ventajas cuando se aplica para el bien común, de lo contrario también habrá desventajas (Axelrod, 2010).

La Teoría de la Acción Colectiva entra en juego para contribuir a la creación de oportunidades que puedan involucrar a todos los sectores de la economía a través de un espíritu de asociación, poniendo de relieve los intereses de la cooperación, permitiendo que asociaciones, instituciones, gobiernos, organizaciones y cooperativas de diferentes características se unan por consenso con un objetivo común, especialmente en el ámbito de la agricultura familiar, que es uno de los pilares de la economía haitiana. Para abordar la agricultura familiar desde esta compleja perspectiva, a continuación, se tratarán las cualidades de la agricultura familiar.

Antes incluso de plantear un debate sobre las diez cualidades de la agricultura familiar, pretendemos aclarar primero las razones o el motivo principal de utilizar el tema de la agricultura familiar y no el de la agricultura campesina, concepto empleado por (Ploeg, 2009, 2008) en las obras "Siete tesis sobre la agricultura campesina" y "Campesinos e imperios alimentarios". De hecho, la elección de utilizar la agricultura familiar surgió de la esencia de las discusiones en torno al trabajo, también en un intento de buscar una explicación comparativa entre la agricultura familiar brasileña y la haitiana.

Para enriquecer este debate, las diez cualidades de la agricultura familiar se presentan en tres categorías (tabla 1).

Tabla 1

Las diez cualidades de la agricultura familiar.

Categoría	Cualidades
Primero	<ul style="list-style-type: none"> ➤ 1) La agricultura familiar tiene el control de los principales recursos. ➤ 2) La mayor parte de su mano de obra. ➤ 3) La relación entre la familia y la granja
Segundo	<ul style="list-style-type: none"> ➤ 1) Los establecimientos familiares proporcionan a la familia agrícola una parte -o la totalidad- de sus ingresos y de los alimentos que consume. ➤ 2) El establecimiento familiar no es sólo un lugar de producción. ➤ 3) La agricultura familiar forma parte de un flujo que une pasado, presente y futuro. ➤ 4) La granja familiar es el lugar donde se acumulan las experiencias.
Tercera	<ul style="list-style-type: none"> ➤ 1) La granja familiar es un lugar donde se vive y se conserva la cultura.

- 2) La familia y el establecimiento son también parte integrante de la economía rural
- 3) La granja familiar forma parte del paisaje rural

Fuente: Adaptado y modificado por los autores a partir de Ploeg (2014).

En Haití, la situación precaria del medio rural y la falta de soberanía alimentaria refuerzan la importancia de las diez cualidades de la agricultura familiar y hay algunos aspectos de la agricultura actual de Haití que pueden combinarse para encontrar soluciones al problema del desarrollo agrícola. A partir de ahí, utilizaremos las tres categorías anteriores para referirnos a las 10 cualidades de la agricultura familiar. En primer lugar, hay que entender que en Haití es difícil hablar de equilibrio, porque el mercado interior es desfavorable a cualquier esfuerzo que permita salir de la crisis.

Así, **la primera categoría** "El equilibrio entre el establecimiento y la familia" es importante para hablar de la agricultura familiar y está directamente relacionada con la primera cualidad "la agricultura familiar tiene el control de los principales recursos", que es uno de los mayores desafíos para los productores haitianos.

Desde el punto de vista haitiano, los establecimientos de agricultura familiar se han visto constantemente perjudicados por la falta de políticas públicas que puedan impulsar la producción en el sentido de proporcionar ese equilibrio, que consiste en permitir un impulso a la contribución económica de las familias que trabajan duro con la producción agrícola.

Siempre en esta misma perspectiva, la segunda cualidad "la mayor parte de su fuerza de trabajo" está vinculada a la inversión y dedicación del trabajador en su propiedad y para concluir esta categoría, la tercera cualidad "Ese nexo entre la familia y el establecimiento" asume la función de equilibrar los ingresos con la necesidad de alimentar al miembro de la familia, otra cualidad que no funciona bien en Haití debido a la pérdida total de la autonomía alimentaria desde 1980.

La segunda categoría es muy importante para este debate, ya que se refiere a las razones que contribuyeron al frustrante momento actual que vive el país debido a los cobros de la deuda internacional entre los años 70 y 80. La mayor dificultad está en la seguridad alimentaria causada por la pérdida de soberanía, es decir, la incapacidad de producir y vender sus productos en los mercados nacionales y extranjeros, lo que lleva a una dependencia de las agroindustrias de países como Estados Unidos de América.

Este aspecto impactó fuertemente en la primera cualidad de esta categoría "Los establecimientos familiares proveen a la familia agrícola de una parte - o de la totalidad - de sus ingresos y alimentos consumidos" en este caso específico, los ingresos de los agricultores haitianos pasaron a depender totalmente del azar debido a la invasión de productos subsidiados. La segunda cualidad "el establecimiento familiar no es sólo un lugar de producción" representa al pueblo haitiano en cuanto a la valoración de la tierra y la comprensión de su importancia. Por lo general, el hogar es la propiedad, debido a la estructura de las distribuciones de tierra para los cultivos, lo que anima a los agricultores a valorar esta cualidad.

La tercera cualidad "La agricultura familiar forma parte de un flujo que vincula el pasado, el presente y el futuro" y la cuarta cualidad "La granja familiar es el lugar donde se acumulan las

experiencias" se unen a los significados de la tierra para los agricultores, los recuerdos vividos en la infancia que construyen en el presente. En el caso de Haití, el apego a la tierra es real, y el aumento de las expectativas de un futuro mejor, a partir de un plan de recuperación de la agricultura para 2025, soñando, luchando por la reanudación de la soberanía alimentaria como era antes de 1970. (Marndr, 2011).

La tercera categoría, "Conexión con el entorno", considera que la agricultura familiar o el establecimiento no tiene como único objetivo la renta de los agricultores, sino que va más allá al constituir un esfuerzo por crear un vínculo con la sociedad y la comunidad.

Las tres últimas cualidades de la agricultura deben analizarse pensando en las amenazas internas y externas y en las posibilidades que se pueden crear a partir de ellas. La primera "el establecimiento familiar es un lugar donde se vive y se preserva la cultura", seguida de la segunda, "la familia y el establecimiento son también partes integrantes de la economía rural" y la tercera cualidad "el establecimiento familiar forma parte del paisaje rural" deben ser consideradas en vista de la situación actual de Haití, que depende de factores externos mayores que la voluntad de los agricultores o del gobierno, lo que hace que la comunidad rural haitiana se debilite por los impactos de las medidas externas. La población haitiana desempleada no puede comprar y los que pueden hacerlo acaban encontrando la posibilidad de comprar productos industrializados de la competencia a precios más asequibles.

El vínculo con la comunidad queda en otro plano, y la comercialización a precios más bajos que los productos locales se convierte en una amenaza externa injusta, que provoca un desequilibrio en la sociedad, además de disminuir la posibilidad de una economía rural sana para todos. Además, las amenazas internas relacionadas con los problemas de carácter político que afectan a las decisiones que se toman en beneficio de la población son intensas: el país vive inmerso en la deuda, lo que limita la formulación de políticas públicas eficaces para las inversiones en el medio rural. Por último, están las catástrofes naturales que destruyen las cosechas y señalan la necesidad no sólo de intentar resolver los problemas, sino de encontrar la fuerza para impulsar la economía haitiana.

La importancia de la agricultura familiar es visible para cualquier economía cuando se conecta con la idea de cooperación y acción colectiva. Las cooperativas son comunes en el ámbito de la agricultura y revelan la idea optimista de mayores posibilidades de aportar libertad económica, aumentando la autonomía de las familias que tienen como medio de vida la producción agrícola (Ploeg, 2014). Lo que se refiere a una producción para el consumo interno de la sociedad, cuando no es suficiente se ve obligado a acudir al mercado exterior en busca de productos agrícolas para satisfacer las necesidades básicas en una perspectiva alimentaria.

Según (Ploeg y Petersen, 2009, p. 27) "hasta hace poco, la resistencia se conceptualizaba generalmente como un fenómeno que ocurre fuera de las rutinas bien establecidas que estructuran los procesos de trabajo y producción". En otras palabras, el impacto de las decisiones externas al país es lo que ha llevado a la decadencia de la agricultura familiar haitiana.

El debate sobre la resistencia está vinculado a la comprensión de que los agricultores haitianos podrían resistirse a poner en marcha un plan de salida con la pérdida de la soberanía alimentaria en 1980, y crear una unidad de producción tanto para el consumo como para la venta

necesitaría ciertamente inversiones. Hasta 2010, el país no contaba con un plan estratégico que ayudara a los agricultores a resistirse a los productos industrializados de bajo coste.

Otra cuestión que influyó directamente en la no resistencia de los agricultores es la falta de un plan de desarrollo en el que pudieran invertir hasta 2010. Sin perspectivas de una posible salida en esta coyuntura, desde entonces, el país sigue dependiendo de las inversiones internacionales del mismo Fondo Monetario Internacional (FMI) que le obligó, con razón, a principios de los años 70, a pagar las deudas, dejando las arcas públicas sin fondo. Parte de este problema se encuentra en el informe de las necesidades de la sociedad haitiana, publicado en 2020:

Un crédito de 229 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional (FMI), a un tipo de interés del 0%, a desembolsar en tres años, anunciado en marzo de 2019, se ha congelado por la falta de aprobación parlamentaria del nuevo Gobierno y la aprobación del presupuesto. El programa preveía medidas de protección social, como comedores escolares y asistencia doméstica, así como la lucha contra la corrupción y la mejora de la gobernanza (Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, 2020, p. 11. Traducción Propria).

Este fragmento del informe humanitario ilustra la problemática del país en cuanto a los aspectos que limitan los esfuerzos para el desarrollo, que, como ya se ha dicho, son diversos: la necesidad de los agricultores de hacer frente a la invasión de productos industrializados, la falta o inexistencia de crédito y las cuestiones políticas que plantean la posibilidad de un colapso mayor. Este escenario también afecta a los esfuerzos de cooperación internacional, que podrían ayudar al país con proyectos en el área de la agricultura.

Las crisis que asolan el país hacen que los debates sobre el desarrollo parezcan míticos. Pero existen esfuerzos para sacar al país de la pobreza a través de un plan gubernamental para 2025 pretende aumentar la calidad de la agricultura, trayendo inversiones para hacer atractiva la producción y satisfacer la necesidad interna de productos (Marndr, 2011).

Para mantener este plan, es necesario un esfuerzo político, económico y social que considere la importancia de la agricultura familiar y tome el medio rural como una vía de progreso para el desarrollo, aumentando la calidad de vida de los implicados. Sin embargo, en el caso de Haití, es de suma importancia tratar las cuestiones del mercado interno, creando un plan que abarque no sólo los factores de desarrollo agrícola, sino que establezca normas y límites para la entrada de productos en el país, para valorizar la producción, como señala (Ploeg, 2008), más adelante:

Para hacer frente a los grandes mercados, cada vez más controlados y reestructurados por los grandes imperios alimentarios, muchos agricultores han comenzado a diversificar sus procesos de producción de diversas maneras. Así surgen nuevos productos y

servicios y, al mismo tiempo, se crean nuevos mercados y nuevos circuitos de mercancías. (PLOEG, 2008, p. 175).

Según Ploeg, (2008), la cuestión del mercado, mercado no es sólo una estrategia para hacer frente a la complejidad, especialmente del desarrollo rural o de la agricultura familiar, sino también la capacidad de transformar los insumos en productos, utilizando los recursos disponibles. Siguiendo con el caso haitiano, el trabajo debe comenzar con la construcción de la autonomía como base para el progreso, como parte de un proceso de reestructuración, formación y capacitación, además de buscar el crecimiento sin dañar el medio ambiente como lo hacen las grandes empresas. Es importante contribuir a elevar el nivel de producción no sólo en número sino también en calidad.

Parte de las razones que desencadenaron la crisis haitiana radica en el pago de deudas por parte de los países emergentes, que suelen verse obligados a realizar compras, que van desde armas hasta tecnologías obsoletas, para contribuir a la aprobación de créditos por parte de las instituciones financieras internacionales, como el FMI. Estas situaciones hacen que países como Haití no puedan invertir en cosas que realmente puedan repercutir en su economía para impulsar el desarrollo (Pinheiro, 2020).

Recordando que el término sostenibilidad surgió en los años 70, a través de las acciones de la ONU. Según (Boff, 2016) la sostenibilidad implica la discusión sobre el pasivo y el activo, el pasivo se refiere a "equilibrarse, mantenerse, conservarse siempre a la misma altura [...] la sostenibilidad es en términos ecológicos, todo lo que la tierra hace para que un ecosistema no colapse y se arruine" (Boff, 2016, p. 33). En el caso de Haití, la necesidad de cuidar la naturaleza es de suma importancia para el medio ambiente y el camino hacia un buen equilibrio de la vida humana, porque es prácticamente inviable pensar en el desarrollo de la agricultura familiar con el medio ambiente arruinándose. Además, es necesario pensar en programas de implementación de créditos para abastecer las necesidades de la producción.

El sentido de activo en el concepto de sostenibilidad enfatiza la acción realizada desde el exterior para "conservar, mantener, proteger, nutrir, alimentar, hacer prosperar, subvencionar, vivir" (Boff, 2016, p. 34). Se trata de imaginar un mundo mejor para los más vulnerables en el contexto internacional. Sin embargo, mientras la ONU trabajaba en la sostenibilidad, el FMI hundía las economías de los países emergentes a través del ultimátum para descargar las deudas, incluso señalando que sería un fracaso y un aumento de la pobreza en el mundo, porque los países se verían obligados a endeudarse más para intentar solucionar un problema creado por el propio Fondo Monetario Internacional, creando una inmensa dependencia.

CONCLUSIONES

El camino para el desarrollo de la agricultura familiar pasa por las tecnologías, el respeto al medio ambiente y créditos para promover y apoyar una evolución hacia el progreso. Este camino está directamente ligado a la cooperación colectiva, pero un colectivo que realmente demuestra la importancia de que los haitianos estén juntos en esta tarea, para luchar, resistir y perseverar contra las amenazas externas como los precios injustos de los productos alimenticios industrializados.

Teniendo en cuenta lo anterior, sería posible la primera cualidad, la reconstrucción de la estructura de las bases culturales, apuntando al trabajo colectivo para potenciar la cultura alimentaria del pueblo que existía antes de la invasión de los productos alimenticios industrializados para valorar la producción local. Aun reconociendo la complejidad de esta cualidad, tal vez sea posible empezar por unir a los agricultores mediante una acción colectiva para promover los mercados locales, las ferias de productores y las ventas comunitarias, es decir, construir la estructura de la agricultura a partir de las tecnologías básicas disponibles.

La segunda cualidad sugerida es la reanudación autónoma colectiva de la soberanía alimentaria, que se refiere a la valorización de los intereses comunes, es decir, a la construcción de todas las relaciones entre productores, mercados, instituciones y comunidad a través de la acción colectiva, priorizando y aprovechando el no transporte de alimentos para evitar costes innecesarios. Cuando todos los alimentos se producen en la comunidad, se crea un cierto tipo de lealtad del consumidor de proximidad en los mercados locales.

Finalmente, en esta circunstancia, estas dos cualidades adicionales pueden ser posibles a través de la acción colectiva, implementando una serie de acciones a través del interés grupal en asociaciones, organizaciones, cooperativas entre otras entidades y permitiendo que los pensamientos positivos busquen una transformación de los objetivos individuales en colectivos para fortalecer la comunidad y la sociedad haitiana.

REFERENCIAS

Axelrod, R. (2010). *La evolución de la cooperación*. Río de Janeiro: Leopardo.

Boff, L. (2016). *Sustentabilidade: o que é - o que não é*. 5 ed. Petrópolis: vozes.

Exime, E., Pallú, NM, Plein, C., & Bertolini, GRF. (2021). O papel da cooperação internacional no desenvolvimento da agricultura haitiana contra a fome e a pobreza. *Research, Society and Development*, 10 (14), e140101421864. <https://doi.org/10.33448/rsd-v10i14.21864>

Ministère De L'agriculture, Des Ressources Naturelles & Du Développement Rural (MARNDR). (2011). *Política de desarrollo agrícola 2010-2025*. <https://bit.ly/2WAasFy>.

Naciones Unidas Brasil. (2018). *En Haití, la ONU invierte 10,8 millones de dólares para recuperar la producción agrícola devastada por el huracán*. <https://bit.ly/3jm9K7D>.

Olson, M. (1999). *La lógica de la acción colectiva*. São Paulo: Edusp.

Oficina De Las Naciones Unidas Para La Coordinación De Los Asuntos Humanitarios (OCHA). (2020). *Haiti aperçu des besoins humanitaires*. <https://bit.ly/3DCS6Vs>.

Ploeg, J. D. V. d. (2014). *Dez qualidades da agricultura familiar*. Río de Janeiro: AS-PTA.

- _____. (2008). *Campesinos e imperios alimentarios: luchas por la autonomía y la sostenibilidad en la era de la globalización*. Porto Alegre: UFRGS.
- _____.; Petersen, P. (Org.), (2009). *Siete tesis sobre la agricultura campesina*. Río de Janeiro: AS-PTA. [//bit.ly/3mEjTPb](https://bit.ly/3mEjTPb).
- Pinheiro, S. (2020). AGROTOXICOS, salud y medio ambiente. *Producción y Dirección del PPGDRS UNIOESTE*. Vídeo (187min). <https://bit.ly/3sYyqpP>. 2 de octubre de 2020.
- Vivas, E. (2011). Los porqués del hambre. *Revista vinculando*. <https://www.almendron.com/tribuna/los-porques-del-hambre/>.
- _____. (2013). Sans droit à manger. *Plateforme Haïtienne de Plaidoyer pour un Développement Alternatif (PAPDA)*. Tradução Ataulfo Riera. Tradução de: Sin derecho a comer. <http://esthervivas.com/francais/sans-droit-a-manger/>.
- Wenningkamp, K. R. & Schmidt, C. M. (2016). Teorías de la acción colectiva en el ámbito de la agroindustria: un análisis a partir de tesis y disertaciones (1998-2012). *Desarrollo en cuestión*, Unijuí. P. 307-343.